

Javierada versus Marcha a Javier. Historia de una polémica

JOSÉ MIGUEL ARREGUI

De todos es conocido que por el mes de marzo el castillo de Javier alberga la mayor romería navarra a un santuario. Generalmente se suele fechar en el primer domingo de dicho mes, aunque esto no es rigurosamente exacto ya que la Javierada, que es como se la denomina comúnmente, debe caer en el primer domingo de la Novena de la Gracia que se fecha entre los días 4 y 12 de marzo¹.

A lo largo de su historia la Javierada ha sufrido diversos altibajos en cuanto al número de asistentes, fervor de los peregrinos o composición de los mismos, apreciándose en los últimos años un grado creciente de participación paralelo a una mayor concienciación religiosa por parte de los peregrinos, que también en gran número vienen de fuera de Navarra.

Aunque todo esto sea de gran interés y la Historia de las Javieradas esté aún por hacer, este artículo se va a centrar fundamentalmente en cómo se denominó esta peregrinación a lo largo de su historia, fijando la atención en una curiosa polémica surgida a mediados de los años sesenta, de manos de algunos eclesiásticos que pretendieron cambiar el nombre tradicional de “Javierada” por el de “Marcha a Javier”. Del cómo y, sobre todo, del porqué de este cambio es de lo que van a tratar las siguientes líneas, no sin antes remontarnos al origen de esta singular peregrinación.

¹ El origen de esta novena hay que situarlo en el Nápoles de 1634 cuando al P. Marcelo Maestrilli, herido de gravedad por un fuerte golpe en la cabeza, se le apareció San Francisco Javier prometiéndole su curación y su futuro martirio misionando en las tierras del Oriente. Asimismo señaló las fechas en que debía rezarse dicha novena; nueve días antes del aniversario de su canonización ocurrida el 12 de marzo de 1622.

EL ORIGEN DE LAS JAVIERADAS

Dejando a un lado la peregrinación que organizó la Diputación Foral el 4 de marzo de 1886, en acción de gracias por haber evitado el santo una epidemia de cólera morbo en Navarra, y que algunos han considerado simbólicamente como la primera Javierada², hay que decir que ésta no iba a llegar, de manera oficial, hasta el año 1941. Sin embargo, esa primera Javierada histórica no fue la primera Javierada real. Ésta se produjo un año antes, el 10 de marzo de 1940, y la protagonizaron los excombatientes de la guerra civil, agrupados en la Hermandad de Caballeros Voluntarios de la Cruz³. El *Diario de Navarra* del sábado 9 de marzo de 1940, en su primera página, y después de narrar la peregrinación al castillo de varios pueblos, añadía: *Esta tarde un grupo de muchachos decididos (sic) saldrá a pie desde Pamplona con el fin de comulgar en Javier. Vienen a dar gracias al Apóstol bendito por haber salido incólumes de los lances de la guerra y para implorar su protección sobre España entera. Mañana domingo, la afluencia de peregrinos promete ser extraordinaria*⁴.

En efecto, a la mañana siguiente, y ante 5.000 peregrinos, se celebró la Misa solemne a las diez y media de la mañana, con sermón a cargo del P. Ángel Usoz S.J., y a las cuatro de la tarde, con la presencia de las primeras autoridades de Navarra, la bendición con el Santísimo impartida por el obispo don Marcelino Olaechea⁵.

Al año siguiente, el obispo de Pamplona⁶ convocaba a los jóvenes navarros en Javier para el segundo domingo de marzo con estas palabras:

² Cfr. *El Pensamiento Navarro* (9-III-1947) última página. “La primera Javierada”

³ La Hermandad de Caballeros Voluntarios de la Cruz se erigió a primera hora de la tarde del 26 de diciembre de 1939 en el monasterio de Irache, noviciado de los escolapios por aquel entonces, y se constituyó “para perpetuar el espíritu de la Cruzada, para que no se olvide a los que murieron y para unir bajo la Cruz a los que con la Cruz lucharon...”. Tras el “Veni Creator”, don Marcelino Olaechea, Obispo de Pamplona y Capellán Limosnero de la nueva Hermandad, impuso los hábitos a los siguientes miembros: Narciso Ripa Obanos, Caballero Prior; José Ángel Zubiaur Alegre, Caballero Subprior; José Lampreabe Blanco, Caballero Cronista; Miguel Castilla Odoy, Caballero Clavero; Cesáreo Sanz Orrio, Félix Abárzuza Murillo, Ramón Arregui, Jaime del Burgo, Jesús Marín, Ignacio Baleztena, Tarsicio Ortiz, Juan Echeverría y José Manuel Pascual Hermoso de Mendoza, Pater Delegado Capellán Supremo. Cfr. *El Pensamiento Navarro* -en adelante EPN- (27-XII-1939) p. 5. Manuel de Santa Cruz, “Apuntes y documentos para la Historia del Tradicionalismo Español 1939-1966”, 13 (1951) p. 142. *Diario de Navarra* -en adelante DN- (25-II-1990), p. 48.

⁴ En DN (10-III-1940), p. 3, se puede leer asimismo: “A media tarde de ayer recibimos noticias de que ya han salido de Pamplona los antiguos combatientes que vienen andando.

Hoy veremos de rodillas, rezando en las escaleras del santo a nuestros valientes soldados, como los veíamos ayer, como veíamos en años pasados a las heroicas madres de Navarra”.

⁵ Cfr. DN (12-III-1940) p. 1. Este horario de ceremonias se debió, en parte, a que ese 10 de marzo coincidió con el día del Papa (se conmemoraba tanto el cumpleaños de Pío XII, como su elevación a la sede de San Pedro) y con la fiesta carlista de los Mártires de la Tradición, celebrando Misa presidida por el obispo, a las once de la mañana en la catedral y, en torno a las doce y media, recepción a las principales autoridades en el palacio episcopal.

⁶ Don Marcelino Olaechea Loizaga, salesiano nacido en Baracaldo, fue obispo de Pamplona (1935-1946) y arzobispo de Valencia (1946-1966), muriendo en esta ciudad el año 1972. Siempre mantuvo un gran afecto por Navarra.

Os esperamos amadísimos hijos en Javier, el día 9 de marzo. Los que tenéis brío para romper por todas dificultades, vencedlas todas.

Nos reuniremos a la sombra del castillo, para dar las gracias a Dios por haber lanzado hace cuatro siglos, al mejor de los navarros a la mayor y más gloriosa de las empresas.

Venid briosos y humildes, alegres y piadosos.

Nos gloriamos en el Señor de la inmensa alegría que vuestra presencia nos va a causar; y bendecimos de todo corazón vuestro sacrificio. Pamplona 15-III-41. Marcelino⁷.

El 16 de marzo de 1941, la hoja diocesana *La Verdad* titulaba así su crónica sobre la peregrinación al castillo de Javier: “La Javierada de Navarra”. Calificaba de memorable la noche vivida entre el 8 y 9 de marzo, y situaba en 360⁸ el número de peregrinos que hicieron el recorrido a pie entre Pamplona y Javier. Se trata de la primera noticia periodística en la que se denomina “Javierada” -en forma de titular- a la peregrinación de los jóvenes navarros al castillo de Javier.

Sobre dónde, cómo y quién emplea esta palabra por vez primera no hay demasiadas dudas.

Agustín Azcona, miembro de la Hermandad de Caballeros de la Cruz y testigo de la partida de los peregrinos, compara, en *El Pensamiento Navarro* del 9 de marzo de 1941, la marcha de esos mozos navarros al castillo de Javier con la marcha que años antes tuvieron que realizar hacia los campos de batalla en la guerra civil: *La Javierada del 19 de julio, como la llamó acertadamente nuestro Pastor, nos ofreció en la tarde de ayer una gratisima reminiscencia.*

En efecto, monseñor Olaechea se reunió con los peregrinos en la tarde del 8 de marzo, en la basílica de San Ignacio, para conmemorar el IV Centenario de la marcha a las Indias de San Francisco Javier. Asistían las primeras autoridades encabezadas por el gobernador civil y el alcalde de la ciudad. Se cantó un “Te Deum” y don Marcelino dirigió una plática a los concurrentes, destacando tres aspectos de la vida de San Francisco Javier: *Javier va a Dios, tiene alma de virgen y ha nacido en Navarra.* Después, esas tres notas las aplicó a los navarros que combatieron en la reciente guerra: *Por Dios luchabais, tentáis alma de virgen y erais como Javier navarros*⁹. Y aquí es cuando el obispo “inventa” la palabra Javierada: *No os parece, peregrinos, que el 19 de julio de 1936, fue una gigantesca y providencial Javierada*¹⁰.

⁷ “La Verdad” (2-III-1941) p. 1. Esta publicación, de carácter quincenal, era -y es- la hoja parroquial de la diócesis de Pamplona.

⁸ DN (9-III-1941) p. 1 da la cifra de 200 peregrinos que *emprendieron a pie su viaje al castillo.*

⁹ Cfr. EPN (9-III-1941) p. 1, *La marcha conmovedora de los peregrinos.*

¹⁰ Curiosamente, esta frase no aparece en ninguna de las crónicas de la prensa de aquel año. La he recogido del libro de don Santos Beguiristáin *Pasó haciendo el bien*, en donde se recogen las homilias y pastorales de monseñor Olaechea durante su episcopado en Pamplona. *Pasó haciendo el bien*, Editorial Aramburu, Pamplona, 1946, p. 99. En esta homilía don Marcelino Olaechea empleó el término de “javierada” en tres ocasiones.

El término “Javierada” hacía referencia a Cruzada, que era como se denominaba entonces, sobre todo en Navarra, a la guerra civil española¹¹.

Posteriormente la comitiva se dirigió, en procesión, a la iglesia de la Milagrosa para ser despedidos con la bendición final.

A la mañana siguiente, domingo, y con la asistencia de los diputados forales, Francisco Uranga y Cesáreo Sanz Orrio, se celebró, a las once de la mañana, una misa en el patio del colegio presidida por el obispo y en la que predicó el jesuita misionero P. Moisés Domezain.

Al final de la misma don Marcelino Olaechea exhortó a los jóvenes a que ingresaran en la Hermandad de Caballeros Voluntarios de la Cruz¹². Por la tarde, esta misma Hermandad rezó el Viacrucis dirigido por su capellán José Manuel Pascual Hermoso de Mendoza.

DESARROLLO POSTERIOR DE LA JAVIERADA

En los años siguientes el peso de la Javierada fue recayendo en la sección masculina de jóvenes de la Acción Católica¹³, con sede en la calle Zapatería nº 40 de Pamplona y dirigida por el sacerdote don Santos Beguiristáin¹⁴, llegando a desplazar progresivamente a la Hermandad de Caballeros

¹¹ No en vano fue monseñor Olaechea el primer obispo que empleó el término de cruzada para referirse a dicha guerra apenas un mes después de comenzar la misma:

No es una guerra: es una cruzada.

Continuas y rendidísimas gracias hemos de dar a Dios al considerar cómo en nuestra amada Diócesis, por el favor y valentía que Él ha puesto en el corazón navarro, ningún sacerdote ha sido ultrajado, ningún templo ha sufrido deterioro.

Gracias a Dios en nuestras oraciones; y caridad generosa por los que luchan por la causa de Dios y por España, que es gran don de Dios.

Os invito a todos, venerables hermanos y queridísimos hijos, a poner en mis manos -para que de ellas vayan a la Junta de Defensa Nacional- una limosna grande, la más grande que podáis, de vuestro peculio y de los fondos mismos de las entidades que presidís o de las que formáis parte.

No es una guerra la que se está librando, es una cruzada, y la Iglesia mientras pide a Dios la paz y el ahorro de sangre de todos sus hijos -de los que la aman y luchan por defenderla, y de los que la ultrajan y quieren su ruina- no puede menos de poner cuanto tiene en favor de los cruzados.

Lo hizo siempre, y como siempre lo hace en estos días.

En su nombre os lo agradece y bendice.

Marcelino, Obispo de Pamplona.

Pamplona 23 de agosto de 1936. En DN (23-VIII-1936) p. 1. Sobre este tema puede consultarse el libro de José Andrés-Gallego, *¿Fascismo o Estado católico? Ideología, religión y censura en la España de Franco. 1937-1941*, Ediciones Encuentro, Madrid, 1997.

¹² Cfr. DN (11-III-1941) p. 1

¹³ No parece del todo exacta la afirmación de José Antonio Marcellán en su libro *La Iglesia navarra a los cuatro vientos 1936-1939*, Eunate, Pamplona (1996) p. 120, en donde afirma: *En 1940 asume la dirección de estas peregrinaciones la Acción Católica.* Según José Manuel Pascual Hermoso de Mendoza, esta dirección fue asumida tres años después de 1940. Cfr. Amadis de Gaula, *Historia de las Javieradas*, Etxe-ondo, volumen 1, (1997). Grabación en cassette. Lo que sí es cierto es que, desde 1941, ambas agrupaciones -Hermandad de Caballeros Voluntarios de la Cruz y Acción Católica- peregrinaban juntos.

¹⁴ Don Santos Beguiristáin Eguílaz (1908-1994). Consiliario de la Juventud de Acción Católica, impulsó con gran entusiasmo las Javieradas, además de otras manifestaciones religiosas y culturales de su tierra, como el *Misterio de Obanos*, auto sacramental por él promovido y que describe la peregrinación a Santiago de Felicia y Guillén, hermanos, príncipes de Aquitania y después santos; el martirio de Felicia a manos de Guillén y la posterior penitencia de éste.

Voluntarios de la Cruz, que queda completamente arrinconada y prácticamente al margen de la Javierada oficial a comienzos de los años setenta.

Sin embargo, hay que dejar constancia de que el término “javierada” rara vez se empleaba en los años cuarenta y cincuenta, siendo lo más común denominar la marcha hacia Javier como “peregrinación a Javier”.

Así lo podemos ver en el llamamiento que, desde las páginas de *El Pensamiento Navarro*, hace la Acción Católica ante la Javierada de 1945:

Mañana día 4 de marzo es el señalado por el Consejo Diocesano de la Juventud Masculina de A.C. para la 5ª peregrinación de los Mozos de Navarra a Javier.

No obstante, tanto don Marcelino como algunos periodistas, de vez en cuando, empleaban el nombre “javierada”, a veces, incluso, como un recurso para encontrar en sus largas crónicas un sinónimo más cómodo que el de “peregrinación de los mozos navarros al castillo de Javier”. Veamos algunos ejemplos.

En el *Diario de Navarra* del viernes 3 de marzo de 1944, don Marcelino invita a los jóvenes a marchar a Javier con espíritu de penitencia y reparación por el odio desatado en la segunda guerra mundial, terminando de esta manera su invitación: *Si tú, joven de Navarra, sientes que la vida que no hace surco no merece vivirse, vente con nosotros a Javier. Ven a marcar hondo en nuestra tierra el camino del peregrino. Ven a sentir en el alma la emoción que surge ante el Cristo sonriente que muere redimiendo al mundo. Ven a Javier a trepidar con miles de muchachos que entre cruces y banderas piden al Señor misericordia. Ven a ser peregrino con brío de apóstol en esta cuarta jornada de la Juventud. Ven a hacer “Javierada”¹⁵.*

En *El Pensamiento Navarro* del martes 6 de marzo de 1945, se habla tanto de “Quinta Javierada” como de “Quinto año de peregrinaciones de la juventud navarra al Solar del más esclarecido hijo de esta tierra”¹⁶.

El 9 de marzo de 1947 hacía su entrada oficial en la diócesis de Pamplona el nuevo obispo don Enrique Delgado Gómez¹⁷. Era domingo y coincidía con el día de la Javierada. Por este motivo, ésta quedó muy deslucida, aunque no faltaron peregrinos que ofrecieron el sacrificio de la caminata por el nuevo prelado.

Sin embargo, durante estos años se pudo observar un descenso notable en el número de peregrinos¹⁸. Ello se debió, sin duda alguna, a la marcha a

¹⁵ DN (3-III-1944) p. 2. El énfasis es mío.

¹⁶ EPN (6-III-1945) p. 3.

¹⁷ Don Enrique Delgado Gómez (1888-1978), nacido en Valverde de Llerena (Badajoz), fue ordenado sacerdote en 1912. En 1943 fue consagrado obispo de Almería, diócesis en la que permaneció hasta 1947, en que ocupó la sede de Pamplona hasta 1968. En 1957 se convirtió en el primer arzobispo de Pamplona.

¹⁸ Prueba evidente de este descenso es el siguiente anuncio de la Hermandad de Caballeros Voluntarios de la Cruz ante la “IX peregrinación de los mozos a Javier”: *Nosotros Caballeros Voluntarios de la Cruz, según el espíritu de nuestras reglas, tenemos que dar el ejemplo, tenemos que ir en vanguardia en estos menesteres de la Gloria de Cristo. Y por eso, la marcha a pie hasta Javier, con la fatiga, con el frío, con las llagas, son en esta peregrinación un deber, una obligación sólo disculpable por una verdadera fuerza mayor.* EPN (4-III-1949) p. 2. Otra prueba puede ser el que, en el *Boletín Oficial de la Diócesis de Pamplona y Tudela*, no se dice nada de las Javieradas -ni siquiera se anuncian- entre los años 1946 y 1951 inclusive.

Valencia como arzobispo de don Marcelino Olaechea, creador y verdadero motor de las Javieradas. Éstas siguieron organizándose tanto por la Acción Católica como por la Hermandad de Caballeros Voluntarios de la Cruz, que ya en el año 1949 caminaban por separado: los de la Acción Católica enfilaban Javier, desde Sangüesa, a las doce de la noche, oyendo Misa en la basílica a las tres y media de la madrugada. Y los de la Hermandad se dirigían a Javier a las 8 de la mañana oyendo misa en el castillo a las diez y media de la mañana¹⁹.

En 1952 y a raíz del IV centenario de la muerte de san Francisco Javier, se inauguró el Vía Crucis de Sangüesa, y la Acción Católica y la Hermandad de Caballeros Voluntarios de la Cruz volvieron a peregrinar el mismo día, aunque con sus horarios habituales²⁰.

El *Diario de Navarra* del 29 de febrero de 1952 publicaba un reportaje en su tercera página de J. Esteban Reta, evocando las primeras javieradas: *La primera javierada data pues de 1940, recién colgados los fusiles de la guerra. En ella tomaron parte 500 muchachos de Pamplona que salieron del lugar donde cayó S. Ignacio para levantarse para Cristo*²¹. *Quinientos hombres envueltos en mantas abrían el camino. Se había iniciado la marcha. Luego añade: La primera peregrinación se calcula la integraron unos cuatro mil jóvenes. La número 12 correspondiente a este año de 1952 estará compuesta por doble número aproximadamente.*

Es curioso observar cómo en las crónicas de la peregrinación del año 1952, el término “javierada” es empleado con mayor profusión que en años anteriores²². Esta tónica se irá generalizando en años posteriores²³.

En 1956, se organizó una colecta para restaurar el castillo de Javier. En ella participaron varios obispos españoles y monseñor Olaechea desde Valencia escribió una carta sobre san Francisco Javier y el deber que tenían, Navarra y España, para con la cuna del santo. Su carta terminaba así: *Es para que*

¹⁹ Cfr. EPN (8-III-1949) p. 4. En los dos años siguientes incluso peregrinaron en domingos distintos. Ese año de 1949, se produjo el primer muerto de la Javierada al volcar un camión lleno de peregrinos que se dirigía a Larraga, en las proximidades de Aibar, hacia las cuatro de la tarde. En memoria de Francisco Molinero, el peregrino fallecido, el pueblo de Larraga camina todos los años a Javier con una gran cruz.

²⁰ Curiosamente el consiliario de la Juventud Masculina de Acción Católica y por tanto quien les celebró la misa en Javier fue don José Manuel Pascual Hermoso de Mendoza, primer capellán de la Hermandad de Caballeros Voluntarios de la Cruz. Como se ve, a pesar de las diferencias, las coincidencias eran también notables. En 1954, siendo todavía consiliario de la Juventud de Acción Católica este sacerdote dijo la misa a los Caballeros Voluntarios de la Cruz. En 1956 y 1957 volvieron a peregrinar en fechas distintas.

²¹ Ver nota 8.

²² Cfr. DN (2-III-1952) p.1, “Notas del Centenario”. DN (8-III-1952) p. 1, “Javier a la vista”. EPN (11-III-1952) p. 1

²³ Así puede verse en la nota del Consejo Diocesano de los jóvenes de Acción Católica: *Según comunicaciones recibidas de varios puntos de la provincia, para estas horas cientos de muchachos se dirigen a pie al Santo Castillo de Javier, recorriendo múltiples rutas peregrinas que hace ya catorce años fueron trazadas con la primera javierada como primer jalón del espíritu de sacrificio de los mozos navarros*, EPN (7-III-1953) p. DN, ibídem. El subrayado es mío. Aunque sólo sea una mera coincidencia, merece la pena apuntar que el 31 de mayo de 1952, en Barcelona, don Javier de Borbón-Parma, asumía sobre sí la Dinastía Real Carlista. Desde aquel momento numerosos carlistas lo tenían como rey de España. Cfr. Manuel de Santa Cruz, op. cit., 14, p. 7.

sea fuente de vida; para que las “javieradas” no se nos mueran con el andar del tiempo; es para que Navarra, para que España toda, sea, día a día, más digna de sus grandes destinos²⁴.

Ese mismo año don Enrique Delgado Gómez se dirigió a los jóvenes de Navarra diciéndoles: *Por los días de vuestra marcha a Javier la juventud católica del mundo ofrecerá sus homenajes al Romano Pontífice con motivo del octogésimo aniversario de su nacimiento*²⁵.

Ya tenemos las dos denominaciones -javierada y marcha a Javier- emparejadas, aunque no todavía en liza. De hecho en los años 1959, 1960, 1961 y 1962 el propio Don Enrique empleó el término “javierada” en sus distintas pastorales dirigidas a los jóvenes para caminar a Javier²⁶.

En 1958, la Javierada pasó a la historia por la fuerte nevada que cayó y por la visita al castillo del escritor y académico José María Pemán. Las inclemencias meteorológicas aumentaron la heroicidad de los peregrinos, y así se reflejó en los diarios de la época: *Era la Javierada -como aquí le (sic) decimos- pero este año iba a serlo y lo fue de verdad. Es decir, que si no le (sic) hubieramos llamado así, tendríamos ahora razón sobrada para hacerlo*²⁷.

Diario de Navarra compartía el mismo entusiasmo y quedó reflejado en la página 8 de su ejemplar del 11 de marzo de 1958: *Se equivocan de medio a medio los que creen que la peregrinación de la juventud navarra a Javier, nacida poco después de nuestra Cruzada por el fervor de un obispo de grata recordación, está en decadencia. Ha sido este año el que pudieramos llamar el de la consagración definitiva de la 'Javierada'*. El mismo cronista narra la intervención de José María Pemán y el agradecimiento que recibió por parte de don Santos Beguiristáin, quien calificó a Pemán de “mozo de Javier y un joven más de nuestra Javierada”²⁸.

Por aquellos años comenzó a funcionar el Secretariado de las Marchas a Javier²⁹ y se planteó la necesidad de organizar una Javierada femenina cuya

²⁴ Cfr. EPN (2-III-56) p. 1.

²⁵ Boletín oficial de la diócesis de Pamplona y Tudela (marzo 1956) p. 46. En adelante con las siglas BOP. En 1957 y desde las mismas páginas don Enrique volvió a emplear el mismo término: *Amadísimos jóvenes de Navarra: Nunca olvidaremos vuestra gran peregrinación a Javier en el pasado año 1956. Otra vez, por la gracia de Dios, nos ha llegado la hora de lanzar nuestra llamada para la marcha a Javier*. El subrayado es mío.

²⁶ Cfr. BOP (marzo 1959) pp. 43 y 44. BOP (febrero 1960) p. 21 y p. 37. BOP (febrero 1961) p. 21. BOP (febrero 1962) p. 36.

²⁷ EPN (11-III-1958) p. 1, “Navarra hizo la más hermosa Javierada de su vida”.

²⁸ José María Pemán quedó entusiasmado, tanto de la peregrinación como del término “javierada”. Suyas son estas palabras: *Habéis venido a celebrar ésta, que en otro rincón de España se llamaría peregrinación, romería, pero que aquí se llama javierada. Magnífica palabra navarra. “Ado” o “ada” expresa una abundancia o acciones impetuosas. Por eso las javieradas son como los sanfermines ideológicos y religiosos de este pueblo, que se ha pasado la vida corriendo delante de todos los toros físicos y mentales, y sigue corriendo delante de todos los desmayos y desilusiones de la hora presente, con este ímpetu de la javierada que viene a ser como una suma de las impacencias de Javier y de las impacencias de Navarra, de esta Navarra eternamente joven*. Amadis de Gaula, op. cit., volumen 2. Incluso pretendió introducir el término en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española sin conseguirlo. En el *Vocabulario navarro* de José María Iribarren, Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 1984, p. 301, puede encontrarse esta definición de Javierada: *Nombre que dan a la romería anual de los mozos al Castillo de Javier en la Novena de la Gracia*.

²⁹ José Antonio Marcellán en su libro, ya citado, en la página 121 dice: *Las javieradas*,

primera convocatoria oficial se dató en el año 1960 y, en sus comienzos, por expresa indicación de monseñor Delgado Gómez, las chicas sólo podían caminar desde Sangüesa³⁰.

EL PROCESO DEL CAMBIO DE DENOMINACIÓN

Ese mismo año de 1960, la Comisión de Peregrinación a Javier de los Hombres y Jóvenes de Navarra escribe: *Nunca hubiese sido posible las peregrinaciones a Javier sin la ayuda, el entusiasmo y la asistencia de nuestros sacerdotes.*

*Todos hemos querido siempre que la marcha a Javier no sea una romería, ni una marcha más deportiva, sino que sea un caminar peregrino y penitencial*³¹.

Si nos fijamos en estas líneas, vemos que se habla -desde la Comisión de Peregrinación a Javier, que supongo era lo mismo o tenía relación con el Secretariado- de “peregrinaciones a Javier” o de “marcha a Javier”. Desde este Secretariado, la palabra “javierada” iba desterrándose poco a poco a pesar de que don Enrique Delgado la empleaba de vez en cuando³². Por aquel entonces el Secretariado era dirigido por don Javier Oyarzun, que a la vez era el delegado de los “Cursillos de Cristiandad”³³. Este mismo delegado se dirigía

*bajo el lema más o menos proclamado de “Javier y lo difícil” se fueron sucediendo de año en año; pero a partir de 1958 se constituye un secretariado autónomo y se insiste en denominarlas “Marchas a Javier”, para recalcar su sentido específicamente religioso, por el que siempre se habían caracterizado. El jesuita y, durante muchos años, director del castillo de Javier, José María Recondo Iribarren en el folleto número 220 de Temas de Cultura Popular titulado *La Javierada*, en la página 14 afirma, hablando de la Javierada de 1958: *Al año siguiente se impuso meritoriamente la organización de un Secretariado de la Marcha.* Don Javier Oyarzun, primer secretario de las Marchas a Javier y en una conversación realizada el 11 de noviembre de 1997, me confirmó que la creación de dicho Secretariado fue posterior al año de 1958, probablemente en torno a 1960. Consultado el BOP entre 1958 y 1961 no he encontrado nada referente a la creación del Secretariado de las Marchas a Javier. En *La Verdad* del 26 de febrero de 1961 en su segunda página puede leerse esto: *Para las jornadas del presente año, el recientemente creado Secretariado Diocesano para la marcha a Javier, ha organizado los actos que han de tener lugar tradicionalmente, en los primeros días del próximo marzo...* La idea de José Antonio Marcellán de que el Secretariado de la Marcha a Javier se creó en 1958, podía sostenerse por esta afirmación de monseñor Delgado Gómez en su carta pastoral con motivo del xxv aniversario de la Marcha a Javier, donde narraba la historia de esta peregrinación y la cada vez mayor afluencia de peregrinos: *Esto nos llevó a crear el año 1958 el Secretariado de la Marcha a Javier, dentro de la Junta Diocesana de Acción Católica encargándole la organización de la Marcha como lo había venido haciendo hasta entonces el Consejo de los jóvenes.* Cfr. BOP (febrero 1965) p. 17. Probablemente monseñor Delgado escribió esta pastoral de memoria.*

³⁰ En 1967 don Enrique se dirigía en estos términos a las peregrinas: *...que no traten de emular el esfuerzo físico de los hombres; sino de emular su fervor. Nos duele que no obedezcan y vayan a pie desde sus pueblos o desde Pamplona. Javier no les pide esto. Prefiere la elegancia y delicadeza de su piedad femenina.* Norma que era incumplida por un, cada vez, mayor número de jóvenes que salían de Pamplona o de otros lugares, con el mérito añadido de no contar con ningún puesto de socorro. Ante la evidencia del incumplimiento, en 1970 se instalaron los primeros puestos de socorro para la Javierada femenina.

³¹ EPN (3-III-1960) p. 3

³² Ver nota 26.

³³ El Secretariado Interdiocesano de los Cursillos de Cristiandad sí se creó en el año 1958. Pedro María Zabalza fue su primer consiliario y Javier Oyarzun viceconsiliario. Cfr. BOP (enero 1958) p. 8, y BOP (mayo 1958) p. 86.

de esta manera a los peregrinos de la Javierada de 1961: *Hermanos, que vuestros curas, artífices de esta marcha a Javier, no puedan decir que les ha fracasado...*³⁴.

El proceso de sustitución del término “javierada” por el de “marcha a Javier” se había iniciado ya, y esto se reflejó en la prensa de la época. De tal manera que si antes se empleaba indistintamente cualquier expresión para denominar la peregrinación al castillo de Javier, a partir de esos momentos la tendencia en *El Pensamiento Navarro* y en el *Diario de Navarra* iba a ser diferente. El primero, tanto en sus titulares como en sus crónicas, empleará el término de “javierada” aunque sin desterrar por completo la denominación de “marcha a Javier”. Por el contrario, en el *Diario de Navarra* la palabra “javierada” quedó casi por completo eliminada tanto en sus titulares como en sus crónicas y artículos, mientras se imponía abrumadoramente el término de “marcha a Javier”³⁵.

En 1965 se cumplía el xxv aniversario de las Javieradas y con ese motivo Don Enrique Delgado escribe una carta pastoral en la que después de evocar a *los primeros peregrinos que marchaban a Javier en 1941(...)* este año de 1965, *el día 7 de marzo, llegaremos a la XXV Marcha*³⁶. En esta carta don Enrique cita siete veces la expresión de “marcha a Javier” por ninguna de “javierada”.

Incluso en el mismo programa oficial se podía leer lo siguiente:

Novena de la Gracia 1965

Las Marchas Penitenciales

*El domingo 7 de marzo tendrá lugar la XXV Marcha de los hombres, y el día 14 la VI Marcha de las jóvenes*³⁷.

La prensa del momento se hacía eco de la división que existía en el ambiente, entre los que preferían una denominación u otra.

El 13 de marzo de 1966, el director del *Diario de Navarra*, entusiasta de las Javieradas y, a la vez, firme partidario de la expresión “marcha a Javier”, trataba del porqué de este cambio de denominación, en uno de sus habituales editoriales de última página titulado: *Religión y política: la Javierada*. Para ello evocaba el nacimiento de la palabra “javierada” de labios de don Marcelino Olaechea en el contexto histórico de 1941 concluyendo que: *Para nada se refería, nuestro entonces obispo, al caminar de los peregrinos sino a un hecho de la Historia de España...*, para concluir en que: *Hoy en la Marcha a Javier siguen caminando -como un estupendo fermento- las cruces y las banderas del 19 de julio; pero su significado -el de Marcha- es mayor, mucho mayor... ...Si la li-*

³⁴ EPN (7-III-1961) p. 1, “Javierada de epopeya”.

³⁵ Parece ser que José Javier Uranga, director del *Diario de Navarra*, sintonizaba con Javier Oyarzun, director del Secretariado de las Marchas a Javier y consiliario de los Cursillos de Cristiandad, en el sentido de que había que despolitizar la Marcha a Javier desligándola de todo tipo de banderas e instintivos, y encabezándola únicamente con la cruz.

³⁶ BOP (febrero 1965) p. 17.

³⁷ BOP (febrero 1965) p. 28. Esta denominación de “marcha a Javier” se repetirá en años sucesivos con la particularidad de que, a partir de 1972, en el programa oficial se vuelve a retomar la palabra “javierada” emparejándola con la de “marcha a Javier”: *La XXII (sic XXXII) Javierada o Marcha de los hombres se celebrará el primer domingo de marzo, día 5. La XIII Javierada femenina tendrá lugar el domingo 13 de marzo*. BOP (febrero 1972) pp. 134 y 135.

bertad política, si el régimen de gobierno es indiferente a la Iglesia -con unas mínimas condiciones, todos lo sabemos- en 1966 no podemos hacer "Javierada" -en su original acepción- de la Marcha a Javier.

Con estas palabras Ollarra pretendía rebatir la abrumadora mayoría que se inclinaba por la denominación de "javierada" y que se recogió unos días antes a través de las páginas de *La Gaceta del Norte*. Este rotativo, a la vez que entrevistaba a una serie de personajes vinculados a la vida política, religiosa, cultural y social de Navarra, lanzaba una encuesta entre sus lectores titulada: *¿Javierada o Marcha a Javier?* Entre cupones, cartas y llamadas el porcentaje de respuestas a favor de "Javierada" fue de un 80%³⁸.

En el apartado de entrevistas destaco las respuestas de cuatro personas muy vinculadas a Navarra. Empezando por los obispos, monseñor Delgado Gómez se inclinaba por la denominación de "Marcha a Javier" porque, *en un principio, la palabra primitiva fue Javierada. Pero después parece que la gente se inclina por lo de Marcha*³⁹. *Javierada es un término un poco bárbaro*⁴⁰ *y Marcha a Javier más clásico. Aunque Javierada es un navarrismo, "marcha" es un término más general, porque coge a todos. Antes sólo iban los navarros. Ahorran van de todas partes, hasta de Madrid. E incluso veinte chinos que van a acudir este año. Y en este caso lo entienden mejor.*

Sin embargo, su predecesor, don Marcelino Olaechea, no opinaba lo mismo. *Javierada porque es más original. Porque las palabras llegan a tener el sentido que el espíritu, la vida y el uso les da. Porque Javierada no sólo significa marcha al Castillo de Javier, sino inmersión de Navarra en el espíritu del gran santo.*

Por su parte el vicepresidente de la Diputación, Félix Huarte Goñi, se inclinaba por "Marcha a Javier" porque *yo entiendo que lo de Marcha es más cosa de ir todos a Javier. La Javierada se queda más para andar por casa. Es un término más familiar.*

Finalmente el conocido periodista José María Pérez Salazar se quedaba con, *Javierada porque se llamó siempre así, porque es una palabra viva, está en el alma del pueblo y es reveladora, en suma, de nuestro carácter.*

En efecto, la palabra "Javierada" había calado muy hondo en el alma del pueblo y en el corazón de los peregrinos, verdaderos protagonistas de la Javierada, sin ver en ella ninguna connotación de tipo político, entre otras cosas, porque la mayoría de ellos desconocían -como en la actualidad- el origen de la palabra. Por eso les resultaba extraño el cambio de la denominación y, sobre todo, la insistencia por parte del Secretariado de las Marchas a Javier en hacer desaparecer el término "javierada".

Empeño vano, por otra parte, ya que, a partir de 1972, en el *Boletín Oficial de la Diócesis de Pamplona y Tudela* se vuelve a retomar la denominación "javierada" sin desdeñar la de "marcha a Javier", con la particularidad

³⁸ *La Gaceta del Norte* (5-III-1966) p. 3.

³⁹ Por lo que se ve en la encuesta de *La Gaceta del Norte* y por el desarrollo posterior de las Javieradas, la afirmación de monseñor Delgado no parece la más acertada.

⁴⁰ En este sentido, don Javier Oyarzun me confirmó que la denominación "javierada" le parecía -a él, no a monseñor Delgado- poco seria, y la relacionaba con términos como "tomatada" o "chocolatada".

de que en el titular del programa se leía XXXII *Javierada*⁴¹, no ocurriendo otro tanto en los títulos de los programas de años sucesivos en donde se encabezó con “Marcha a Javier”, aunque luego, en la redacción, se hablase de “marchas a Javier” o “javierada”⁴².

Mientras tanto, los dos principales rotativos de Navarra seguían en sus titulares y sus noticias con la tónica ya indicada anteriormente. *El Pensamiento Navarro* se inclinaba por “javierada” y el *Diario de Navarra* por “marcha a Javier”. Con la diferencia, también apuntada, de que *El Pensamiento Navarro*, a veces, también empleaba en los titulares el término “marcha a Javier”⁴³, cosa que nunca hizo el *Diario de Navarra* con “javierada” hasta el año 1976, en que podemos leer en su última página del 4 de marzo este encabezamiento: *Informe del Secretariado de la Marcha ante la Javierada*. Y dos días después en la misma página: *El monasterio de la Oliva acogió a todos los caminantes en la Javierada de la Ribera*.

Es evidente que este cambio paulatino en la aceptación de la palabra “javierada” a mediados de los años setenta, venía motivado por la mayor popularidad que tenía frente al oficial de “marcha a Javier”.

En 1978 don José María Cirarda participó por primera vez en la Javierada como arzobispo de Pamplona⁴⁴. Unos días antes, el 23 de febrero de 1978, había firmado su primera carta pastoral titulada: *Ante las Javieradas 78* y cuya primera frase era la siguiente: *¡Qué bueno es Dios, mis queridos peregrinos de las Javieradas, 78!*⁴⁵.

En la homilía que pronunció, ante la explanada del castillo comentó: *Esta es la segunda vez que estoy en Javier, pero hasta hoy, hasta este momento, no sabía qué era la Javierada*⁴⁶.

Sin embargo, un año después, en la pastoral dedicada a la Javierada comienza de la siguiente manera: *¿Os habéis fijado, queridos peregrinos de las Marchas a Javier...?*⁴⁷.

Igualmente en 1980: *JAVIER te espera. Es el lema de las marchas a Javier en 1980*.

¿Qué significaba esto? A mi entender, desde el Secretariado de las Marchas a Javier, monseñor Cirarda debió de recibir alguna indicación para que empleara, en sus pastorales y homilias, con más frecuencia, el término oficial de “marchas a Javier”. No obstante, en esas mismas pastorales también utilizó la denominación “javierada”, que se fue imponiendo, y ya de manera definitiva, con el paso de los años.

Así, vemos que en su carta de 1981 emplea seis veces la palabra “javierada” frente a una de “marcha a Javier”.

⁴¹ Ver nota 37.

⁴² Así puede verse en los programas de 1974, 1975, 1976, 1977 y 1978.

⁴³ XXXII *Marcha a Javier* EPN (3-III-1972) p. 3. *Ayer se inició la Marcha a Javier de la Ribera y Montaña*, EPN (3-III-1973) última página.

⁴⁴ Los anteriores arzobispos, Arturo Tabera Araoz (1968-1971) y José Méndez Asensio (1971-1978) casi siempre en sus pastorales emplearon el término oficial de “marcha a Javier”.

⁴⁵ BOP (marzo 1978) p. 121.

⁴⁶ EPN (7-III-1978) última página.

⁴⁷ Hacía alusión a que se fijaran en la sonrisa del Cristo de Javier. BOP (febrero 1979) p. 45.

En 1982, la correlación es la siguiente: seis veces “javierada” y ninguna “marcha a Javier”.

En 1983, hay en la pastoral cuatro “javieradas” y una “marcha a Javier”.

En 1984, cuatro “javieradas” frente a ninguna “marcha a Javier”. Además, en este año, el encabezamiento correspondiente al programa oficial es el de XLIV *Javierada Masculina* que, a diferencia de años anteriores -desde 1972-, venía emparejado de esta manera: *Marcha a Javier o Javierada*.

En 1985, además de citar ocho veces “javierada” frente a una “marcha a Javier”, en la propia carta pastoral habla del Secretariado de las Javieradas.

Era evidente que el término “javierada”, ya impuesto en el léxico popular hacía muchos años, debía verse reflejado tanto en los programas oficiales como en la prensa escrita. *Diario de Navarra*⁴⁸, ya desde 1978, titula y escribe con el término “javierada” la mayoría de sus crónicas⁴⁹. Incluso su director José Javier Uranga escribe en su editorial de última página del 10 de marzo de 1985: *La marcha a Javier o la Javierada -como quiera decirse- es una manifestación masiva del pueblo navarro...*

En efecto, las Javieradas, cada año, resultaban más populares y su pervivencia estaba asegurada en tiempos de avanzado secularismo, lo cual no dejaba de resultar paradójico. Pero esto es otra historia.

CONCLUSIÓN

Para terminar, voy a exponer en ocho puntos las ideas principales que he querido plasmar a lo largo de este trabajo.

1. Las Javieradas, tal como las conocemos en la actualidad, fueron creación de don Marcelino Olaechea, obispo, por aquel entonces, de Pamplona.

2. La primera Javierada se celebró en 1940 y la protagonizaron los miembros de la Hermandad de Caballeros Voluntarios de la Cruz.

3. La primera convocatoria oficial se realiza a partir de 1941 y la protagonizaron tanto los jóvenes de Acción Católica como de la Hermandad de Caballeros Voluntarios de la Cruz.

4. El término Javierada surgió de labios de don Marcelino Olaechea en la basílica de San Ignacio de Pamplona, en la tarde del sábado 8 de marzo de 1941.

5. Aunque este término hacía relación directa a la guerra civil española entendida como cruzada, el término se popularizó con los años, sin que los peregrinos vieran ninguna relación con el conflicto bélico.

6. A partir de 1961, desde el Secretariado de las Marchas a Javier, se intenta sustituir el nombre de “javierada” por el de “marcha a Javier”, viendo un carácter político a la palabra “javierada”.

7. Este intento de sustitución dura unos quince años aproximadamente, siendo los de más acoso propagandístico los que van de 1964 a 1971.

8. En vista de que la mayoría de los peregrinos seguían prefiriendo hablar de “javierada”, a mediados de los años 70, poco a poco, se vuelve a introducir el término en el programa oficial.

⁴⁸ *El Pensamiento Navarro* dejó de publicarse el 13 de enero de 1981.

⁴⁹ Alguna excepción se puede encontrar, como el titular del 6 de marzo de 1983, en su página primera: *Marcha a Javier joven y madrugadora*.